

15 de octubre

# SANTA TERESA DE JESÚS, VIRGEN Y DOCTORA DE LA IGLESIA

Patrona de la diócesis de Salamanca

SOLEMNIDAD

PRIMERA LECTURA

*Sab 7, 7-14*

*Invoqué, y vino a mí un espíritu de sabiduría*

Lectura del libro de la Sabiduría

Supliqué y me fue dada la prudencia,  
invoqué y vino a mí el espíritu de sabiduría.  
La preferí a cetros y tronos  
y a su lado en nada tuve la riqueza.  
No la equiparé a la piedra más preciosa,  
porque todo el oro ante ella es un poco de arena  
y junto a ella la plata es como el barro.  
La quise más que a la salud y la belleza,  
y la preferí a la misma luz,  
porque su resplandor no tiene ocaso.  
Con ella me vinieron todos los bienes juntos,  
tiene en sus manos riquezas incontables.  
Disfruté de todos, porque la sabiduría los trae,  
aunque yo ignoraba que ella era su madre.  
Sin engaño la aprendí, sin envidia la comparto  
y no escondo sus riquezas;  
Porque es un tesoro inagotable para los hombres:  
los que lo adquieren se ganan la amistad de Dios,  
pues los dones de la instrucción los recomienda.

Palabra de Dios.

## Salmo responsorial

Sal 83, 2-3a. 4-5. 11. 12-13 (R.: 3b)

R/. Mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo.

Respuesta (J. A. Sastre)

Two staves of musical notation in 2/4 time. The first staff contains the melody for the response, with lyrics underneath: 'Mi co - ra - zón y mi car - ne re -'. The second staff continues the melody with lyrics: 'to - zan por el Dios vi - vo.' The piece ends with a double bar line.

Salmodia (D. Cols)

A single staff of musical notation in 2/4 time, consisting of a series of eighth and quarter notes, serving as a salmodia.

- ✠. ¡Qué deseables son *tus moradas*,  
Señor del *universo*!  
Mi alma se consume y *anhela*  
los atrios *del Señor*. R.
- ✠. Hasta el gorrión ha encontra*do una casa*;  
la golondrina, un nido donde colocar *sus polluelos*:  
tus altares, Señor *del universo*,  
Rey mío y *Dios mío*. R.
- ✠. Dichosos los que viven en tu casa,  
alabá*ndote siempre*.  
Vale más un día en tus atrios que mil *en mi casa*,  
y prefiero el umbral de la *casa de Dios*,  
a vivir con *los malvados*. R.
- ✠. Porque el Señor Dios es *sol y escudo*  
el Señor da la gracia y *la gloria*;  
y no *niega sus bienes*  
a los de conducta *intachable*. R.

*El Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables*

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos,  
cuantos se dejan llevar por el Espíritu de Dios, esos son hijos de Dios.

Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: “¡Abba, Padre!”.

Ese mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios; y, si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; de modo que, si sufrimos con él, seremos también glorificados con él.

Del mismo modo, el Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues nosotros no sabemos pedir como conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escruta los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios.

Palabra de Dios.

**Aleluya**

*Jn 14, 23*

**R.** Aleluya, aleluya, aleluya.

A-le-lu - ya, a-le-lu - ya.

**V.** El que me ama guardará mi palabra’  
y mi **Padre** lo amará,  
y vendremos a él y haremos morada en él. **R.**

*Señor, dame esa agua*



### Lectura del santo evangelio según san Juan

En aquel tiempo, llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob.

Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta.

Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber».

Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida.

La samaritana le dice:

«¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos).

Jesús le contestó:

«Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva».

La mujer le dice:

«Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?».

Jesús le contestó:

«El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna».

La mujer le dice:

«Señor, dame esa agua».

Palabra del Señor.